

LA LUCHA DE CLASES



SEMENARIO SOCIALISTA OBRERO

<p>Año I</p> <p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id. Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo. 25 ejemplares, 75 céntimos.</p>	<p>APARECE LOS DOMINGOS</p> <p>Redacción y Administración: Calle de Mena, número 2. BILBAO 16 DE DICIEMBRE DE 1894.</p>	<p>PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, á nombre de Valentín Hernández; la de Administración, al de Facundo Perezagua. Número suelto, 5 céntimos.</p> <p style="text-align: right;">Núm. 11</p>
---	--	--

SUSCRIPCIÓN

á favor de los huelguistas malagueños

Ptas. Cts.		
Suma anterior.	1.778,78	
Bilbao		
A. E., 50 céntos.; Un obrero, 20; Manuel Bayo, 50; V. Hernández, 50; J. González, 50; Pedro Domínguez, 1,00; Hilario Barruete, 25; Luis Merodio, 50; Pedro Merodio, 50; Felipe Merodio, 50; Ildefonso Lafuente, 1,00; W. A., 1,00; D. Bilbao, 25; G. L., 1,00 Cualquier cosa, 30; Lo que me dé la gana, 20; B. Gaínza, 1,00; Luciano Cerezo, 25; Tomás, 25; Faustino García, 50; Alba, 50; Una que desea el bien del obrero, 1,00; Un cojo, 25; Ramona Hojaescochecha, 20; Julia Sánchez, 20; Guillermo Sánchez, 20; María Sánchez, 10; Un gato, 10; Una gata, 10; Bibiano Serrano, 50; Alonso, 25; Manuel Galarza, 1,00; C. S., 25; R. Barona, 50; Pelaez, 40; Sociedad de Carpinteros, 10,42; Salsamendi, 1,00; Orte, 25; Antonio Iglesias, 20; Marcos Martínez, 50; Bautista, 25; Uno que quiere el triunfo, 25; Benigna Beayate, 1,00; Eulogio Gutiérrez, 50; Sierra, 25; Toribio González, 25; Serafín Sierra, 20; F. Perezagua, 1,00; El mismo, (giro del último envío) 50; Felipe Carretero, 50; Eduardo Ibáñez, 50; Aniceto C., 50.—Total.	34,30	
Orfeón Socialista: Un allegro nom troppo, 50 céntos.; Un á tempo, 50; Pelaez, 25; Un toro, 25; Claudio Cerezo, 20; J. Beascochecha, 15; Barbará, 30; C. Alvarez, 30; Vozmediano, 25; Lorenzo Martín, 25; R. de Goiri, 25; El apoderado del espada, 20; El Zortia, 25; Ciro Beascochecha, 25; Uno que no le dejan trabajar, 10; J. L., 10; Ciriaco Zubiri, 25; Leñero, 30; F. Bilbao, 20; Cipriano Retana, 25; Un librepensador, 50; R. Saiz, 25; Yo y aquél, 20; Pedro Zuazua, 25; Garcés Ricardo, 25; Un emancipado, 25; Uno que falta, 20; María, 25; Manuel Retana, 25; Un convencido, 25; Pelaez, 30; Juan Goicoechea, 40; Bilbao, 25; Los dos, 30; Pedro Conde, 25; Felipa Matías, 25; Un explotado, 30; Vozmediano, 25; C. Alvarez, 30; R. de Goiri, 25; Simón Nájera, 50; Un coitao, 25; Mariano Bores, 25; J. Laiseca, 25; R. Laiseca, 25; Un producto lógico, 1,20.—Total.		13,25
Fábrica de Bolueta: V. Legaristi, 50 céntimos; M. Altuzarra, 50; J. Zúñiga, 1,00; I. Arbide, 25; M. Gortazar,		
Suma y sigue.		1.826,33

Ptas. Cts.		
Suma anterior.	1.826,33	
L. Estevez, 25; P. Santa-maria, 25; D. Arbide, 25.—Total.	3,50	
Sestao		
Vicente García, 50 céntimos; Evaristo Pinedo, 25; Federico Gómez, 25; Rogelio Hernández, 40; Próspero Alvarez, 1,00; Antonio Cano, 1,00; Eugenio G., 50; Santos Maruri, 50; Benigno Sanmartín, 30; Juan Martínez, 10; José Cuevas, 50; B. F., 50; Uno que desea ser burgués, 50; Pantaleón Vicuria, 30; Robustiana Sanmartín, 20; Inés Marín, 20; Julia Porres, 10; Balbino Porres, 10; Anselmito, 10; Valentín Porres, 50; Gregorio Arizabala, 15; Tomás Sanmartín, 25; M. M., 25; Un cualquiera, 25; Un voluntario librepensador, 20; Antonio Barrinaga, 1,00; Lucas Castro, 50; Antonio Galdeana, 1,00; Manuela Jauregui, 50; Un dinamarqués, 40; Patricio Roque, 40; Perfecta, 10.—Total.	12,90	
Gallarta		
P. el Artillero, 1 peseta; Un descosido, 1; Isasi, 50 céntimos; Lorenzo, su compañero, 50; A. el Galguero, 50; T., su compañero, 1,00; G., un pequeño contratista, 50; M., idem, 50; L. Caballista, 50; Un carretero de Ciérbana, 25; J. N., 50; Un carpintero, 50; F. F., 1,00; A. L. C., 50; Un navarro, 50; Joaquín Castillo, 50; Un mozo viejo, 50; Un herrero; A. J.; y J. F.—Total.	10,25	
San Salvador del Valle		
F. A., 50 céntimos; A. S., 50; Angel Pueyo, 50; Uno que esquila á Larios, 25; Uno que le pone la basta, 10; Otro que le da latigazos, 25; Otro que le torea, 50; Otro que desea pasarle por la sierra, 20; Un aburrido, 15; Un desesperado, 20; Faustino González, 50; Su compañera, 25; Uno que desea la m... de Marsal, 25; R. C., 50; Uno que desea la m... de Larios, 1,00; Víctor Fernández, 20; G. B., 20; Sobrante de la Agrupación del Valle, 2,00; Uno que el día de la Revolución cantará La Marsellesa, 50; Uno que desea los h... de Larios, 50; Raimunda Cámara, (La muerte) 30; Uno de San Salvador del Valle, 25; U. S., 50; Uno de San Salvador del Valle que quiere c... el cuello á 400, 2,00; Un riojano, 25; Un revolucionario, 20; Aquilino Zugasti, 25; Francisco Ecurza, 25; Francisco Zaballa, 25.—Total.	13,30	
Valmaseda		
Un valmasedano, 1 peseta;		
Suma y sigue.		1.866,28

Ptas. Cts.		
Suma anterior.	1.866,28	
J. Z., 1; P. U., 1; Su compañera, 75 céntos.; M. I., 50; M. A., 75.—Total.	5,00	
Mudaca		
Dos liberales, 1,25; Domingo Toja, 1,25.—Total.	2,50	
Zuazo		
A. Yarza.	1,05	
Salamanca		
M. U.	1,90	
TOTAL.		1.876,73
* *		

Continúa abierta la suscripción, recibiendo donativos en el establecimiento de Facundo Perezagua, Bailén 41; en el de Felipe Merodio, Hernani, 11, y en la Redacción de este periódico.

“La Información,” (DIARIO DE SALAMANCA) Y EL COMPAÑERO UNAMUNO

El diario integrista de Salamanca, que no ve con buenos ojos que todo un catedrático de aquella universidad profese ideas tan en pugna con el estado social presente, no ha cesado de molestar uno y otro día en sus columnas á nuestro compañero con el fin nada noble de arrancarle ciertas declaraciones que sirvieran para denunciarle al Gobierno y pedir su destitución del cargo de catedrático.

Tal ha sido la insistencia en este sentido de un tal Sr. Asensio, director del aludido periódico, que al fin nuestro amigo se ha visto en la necesidad de dirigirle la siguiente carta:

Sr. D. Manuel S. Asensio.

Muy señor mío: La cortesía, á la vez que agradecimiento por el interés que por mí muestra en la atenta “Carta abierta,” que desde las columnas de *La Información* me dirige, obliganme á contestarle á ella cuatro líneas.

Por el mero hecho de haberme puesto al servicio de la propaganda y difusión de una doctrina que trabaja por acercar á estado social de paz verdadera, el actual de guerra cruda, comprenderá usted que lamento sea este tal que haga fatalmente inevitables luchas de pasiones y que se sientan lastimadas en ellas los que, como usted, entran en liza.

Tengo la convicción de que el espíritu socialista, penetrando en el alma de los pueblos, ha de ser el principal factor de la modificación gradual y progresiva del carácter; hoy tan brutal todavía, de la lucha por la vida y por la dicha.

Y si es de lamentar el ineludible estado actual de la lucha, con sus consecuencias todas, de lamentar es, sobre todo, la causa tal vez mayor de que persista, la ignorancia y erro-

res que nuestras clases educadas abrigan en todo lo que respecta á las doctrinas socialistas, á sus fundamentos y conclusiones, ignorancia y errores que contribuyen, por inconsciente que la contribución sea, á mantener y corroborar trabajos como los artículos que sobre el socialismo lleva publicados *La Información*, que usted tan dignamente dirige.

Y dejando la cuestión personal, puesto que usted la declara de ningún interés público, le diré al resto de su carta que no creo esta, por usted escogida, la ocasión de ampliar mis nada oscuras declaraciones, máxime cuando tal ampliación me llevaría, de querer aparecer leal, cerrando á la vez el paso á toda habilidad forense, á extenderme en términos que no consiente la prensa periódica de información diaria ni soportaría el público que la lee.

Es, por otra parte, lo suficientemente rica la literatura socialista y hay en ella excelentes trabajos para que puedan satisfacer sus deseos los que se propongan estudiar sin prejuicios ni prevenciones y en las fuentes directas las doctrinas del socialismo.

Creyendo haber satisfecho el deber de cortesía y agradecimiento en que su afectuosa carta me ha puesto, quedo de usted S. S.

MIGUEL DE UNAMUNO.
Salamanca 6 de Diciembre de 1894.

Después de la inserción de esta carta, el señor Asensio la comenta á su modo, haciendo ridículas apreciaciones sobre el Socialismo, y pretende destruir su fundamento con armas tan enmohecidas y melladas como la religión y la Iglesia.

El afán del articulista consiste en hacerle entrar en disquisiciones teológicas al ilustrado catedrático, sobre Dios, el alma, la vida de ultratumba y otras simplezas, en las que los socialista generalmente no entramos, porque estimamos de más importancia cerrar contra el capitalismo, alma y sostén de todas las preocupaciones humanas.

Mas cuando llega la ocasión, no tenemos reparo en afirmar que no creemos en la existencia de ningún dios, que no tomamos en serio la del alma y que nos reimos del cielo, el purgatorio y el infierno, lugares que sólo existen en las fantásticas imaginaciones de los Asensio y compañía.

Si es esto lo que quería ver en letras de molde el director del diario integrista de Salamanca, para horrorizarse y decir una porción de majaderías, ha conseguido su objeto.

Nosotros, que no somos catedráticos, ni siquiera abogados como el señor Asensio, cuyas argucias no han de ofuscarnos, esperamos su argumentación anonadadora, en la seguridad de que será cumplidamente contestado.

Ya estamos cansados de las arrogancias de estos hipócritas.

Notas semanales

¿Qué suerte tienen los periódicos de Bilbao!

Cuando ya se les iba agotando la mina de la *mujer desaparecida*, salta el crimen de la calle Aréchaga para que puedan seguir explotando la crónica negra.

Con este motivo las empresas se frotan las manos de satisfacción, pues ven subir la venta de *reintenciosos* que es un gusto.

Dígame sino *El Diario de Bilbao* que salió con un suplemento de media docena de líneas, dando cuenta de la aparición del cadáver de la infeliz mujer arrojada a la ría, y vendió miles de ejemplares.

¿Que esto es una explotación indigna?

Ya lo sabemos.

Pero lo primero es el perro chico.

**

Esto sí que es infame.

Aun no hace muchos días que una infeliz mujer, pasadora de tahona, llevando sobre la cabeza un enorme cesto lleno de panes, resbaló y cayó en el puente de San Antón.

Esta desgraciada, que se hallaba en cinta, y es madre de otros tres hijos, el mayor de seis años, falleció al día siguiente en el hospital de resultas de la caída, quedando en el mayor desamparo las tres criaturas, que no han muerto de hambre en medio de la calle, gracias á los caritativos sentimientos de otra pasadora, amiga de la difunta, que los recogió provisionalmente en su casa.

Esta buena mujer, que tiene también hijos y haría si puede mantener los suyos, se presentó al señor alcalde dándole cuenta de la situación de los pobres huérfanos, pero el señor Olano, con ese estoicismo que le caracteriza, mandó con cajas destempladas á la mujer, diciéndole que se dirigiera al clero de la parroquia á que pertenecen los niños.

Hízolo así, y los curas de Begoña contestaron que no podían hacer nada porque los niños *no son de matrimonio legítimo*.

Y así anda, de Herodes á Pilatos, sin que pueda conseguir que en la *caritativa* Bilbao se dé entrada á esos huérfanos en un asilo oficial.

Es de advertir que el padre de estos infelices niños se halla en Cuba en el servicio de las armas, defendiendo la patria, una patria que condena al hambre y á la miseria á los hijos de su corazón.

¿Y qué les parece á nuestros lectores la conducta del alcalde en este asunto?

Y la contestación dada por el cristianísimo párroco de Begoña?

No encontramos palabras que expresen fielmente la indignación que nos causa, si perfectamente católico y burgués, tan inhumano proceder.

Y de estas *pequeñeces* no se ocupan los periódicos burgueses.

Ya se ve, no dan perros chicos.

**

Hombre, no nos parece mal.

El Nervión, en vista del incremento que toma la criminalidad en Bilbao, lanza la idea de expulsar á los vagos y gente de mal vivir de que está infestada la villa y sus alrededores.

Nosotros apoyamos desde luego tan excelente medida.

Los socios del *Club Náutico* y de *La Bilbaina*, accionistas, obligacionistas, caseros, contratistas, explotadores y demás vagos y gente de mal vivir,

pueden ir haciendo la maleta, por si la cosa va de veras.

Algunas veces tienen ocurrencias peregrinas estos periódicos burgueses.

**

El ejemplo cunde.

Los agentes de aduana de Irún, Bilbao, Barcelona y otros puntos, se han declarado en huelga.

Los periódicos dan la razón á los agentes, cosa rara, porque en casi todas las huelgas se ponen en contra de los huelguistas.

Pero es que todavía hay clases.

Y no es lo mismo un agente de aduanas que un obrero de las minas. De todos modos, bueno es señalar el hecho de que todos siguen nuestro camino para defender sus intereses.

Y un día los telegrafistas, otro los abogados y hoy los agentes de aduanas, todos apelan á la huelga, tan anatematizada por la doctrina burguesa.

Los únicos que no se declaran en huelga son los curas.

Y es que saben que la humanidad se pasaría perfectamente sin sus servicios.

**

¿Cómo está la sociedad!

Segun cuenta un periódico hay más de cincuenta aspirantes a la plaza de verdugo, vacante en la audiencia de Madrid, entre ellos varios médicos y abogados.

¡Anda, y qué no harán falta recomendaciones para obtener la plaza! Y luego dirán los socialistas que esta sociedad está perdida y que la pena de muerte es una barbaridad.

¿Qué aspiraciones iban á tener los médicos y los abogados y cuantos se encuentran sin medios de vida, si suprimiéramos la pena capital y, por ende, la plaza de verdugo?

¡Ilusos!

**

El Porvenir Vascongado ha publicado un artículo titulado «La República y los obreros», segun el cual los trabajadores debemos amar la república como á nuestra propia madre.

Porque la república española hizo una ley favorable á los menores—que no se cumplió entonces ni después—y otra porción de cosas en nuestro obsequio, de las que todavía no nos habíamos enterado.

Ya lo veníamos nosotros diciendo.

La república es el supremo bien del pueblo.

Y sino no hay más que fijarse en las repúblicas de aquende y allende los mares.

Los trabajadores, en Francia, por ejemplo, están mejor que quieren; si se sublevan y se declaran en huelga es por gusto, y el gobierno republicano, que es la dulzura misma, los acuchilla por amor á los obreros.

Y lo mismo sucede en los Estados Unidos, donde hay dos millones de hombres sin trabajo, y que si piden pan es con objeto de desacreditar la gran república, y ésta, ¡no faltaba más! les manda plomo por la boca de los fusiles, eso sí, pero con toda la fraternidad republicana del mundo.

Solo los pícaros socialistas son incapaces de comprender las grandezas de la república... burguesa.

**

Nuestros burgueses están de enhorabuena.

El Ayuntamiento ha acordado la instalación de un abrevadero en las inmediaciones de su paseo favorito, debajo de uno de los arcos del puente del Arenal.

**

Estos carlistas son de oro.

El Sr. Barrio y Mier ha pedido en el Congreso que se persiga á *La Reforma Social*, de Valencia, por publicar caricaturas ofensivas para el Papa y para los personajes políticos.

Eso está muy bien.

El Centro, también de Valencia, pero periódico carca, puede ofender á los personajes políticos, y al liberalismo y á las instituciones y hasta al sentido común, que para eso es la libertad, para que abusen de ella los absolutistas.

El mejor día van á pedir estos angelitos que nos emplumen á todos los que tenemos el buen gusto de no oír misa.

En el Ayuntamiento

Ya tenemos al señor Olano en la alcaldía. La sesión del miércoles último fué presidida por este excelente sujeto.

Y era natural, presidiendo el alcalde, tenía que haber su mija-jita de bronca.

El señor Leguina, que se nos antoja demasiado concejal, esto es, demasiado hablador, y demasiado baratero, porque hay un alcalde que no sabe serlo, y no hay un concejal que le pare los piés, estuvo insoportable con su continuo manoteo y su sempiterna charla.

El concejal seudo republicano, en uso de un perfectísimo derecho preguntó qué dinero tenía el municipio y dónde estaba colocado. Ni el Alcalde, ni nadie, debe saber el capital disponible que tiene nuestro municipio, porque quedó incontestada la primera parte de la pregunta.

En cambio nos enteramos de que los fondos municipales están depositados en los bancos del Comercio y de Bilbao.

El señor Leguina censuró al alcalde por depositar los fondos en el Banco del Comercio, que debe ser un banco de tres al cuarto, y de esta disputa, que sostuvieron los señores Moreno y Goñi, Olano y Leguina, y duró más de dos horas, sacamos en limpio:

Que estos hombres que á cada paso invocan el cumplimiento de las leyes, se pasan por debajo del hombro la ley municipal.

Que el alcalde debe ser accionista y amigo de los fundadores del Banco del Comercio y quiere favorecerle contra viento y marea depositando en él los fondos municipales.

Y que en la esencia de estas cuestiones que suscita el señor Leguina, debe haber algo que no alcanza nuestra débil inteligencia.

**

Moralidad republicana.

La Comisión de Industrias propone que se imponga una multa de 50 pesetas á un honrado vecino que se aprovecha de un grifo

de agua, sin dar parte á nadie, ni pagar un céntimo.

El señor Rasines, republicano él, defiende al del grifo, pidiendo quede sin efecto la multa, porque, decía él, en último caso quien tiene la culpa son los del servicio de aguas, que dejaron abandonado el grifo.

Eso es. Y si mañana va uno á casa del señor Rasines y se deja sobre su mesa una cartera llena de billetes de Banco, el carpintero concejal hará perfectamente si se queda con la cartera; á quien habrá que enviar á presidio es al olvidadizo, por abandonado.

Muy bonito. Pues aunque parezca mentira, esta teoría tuvo tres votos.

El de Rasines, ¡el de Pinillos! y... ¡el de Leguina!!

¡Qué tres republicanos para un banco!

**

Ya saben ustedes que estamos sin luz, y que á ciertas horas y por ciertos sitios tenemos que andar á tientas.

Pues eso se arregla muy sencillamente.

Suprimiendo el 30 por ciento de los faroles del alumbrado público.

Esto fué lo que se propuso en la última sesión, y esto, probablemente, será lo que se acuerde en definitiva.

Porque ¿cómo vamos á dejar sin gas á los burgueses que tienen motores para sus industrias?

El principal deber de una corporación burguesa es atender preferentemente los intereses de Juan Burgués.

Y á Juan Pueblo, que es el verdadero conde, que lo parta un rayo.

**

El Ayuntamiento de Bilbao no tendrá dinero para obras que sean de alguna utilidad general, pero para mogigangas místicas nunca le falta.

El alcalde propuso y así se acordó, que, como todos los años, el Ayuntamiento asista al solemne *Te-deum* que en acción de gracias al Todopoderoso por la liberación de la villa en el terrible sitio que sufrió en la primera guerra civil, ha de celebrarse el día 25.

Los carlistas votaron en contra, pero no discutieron; ¿para qué? Los liberales y republicanos son tan cándidos, que quieren combatir al carlismo facilitándole dinero.

Porque ¿qué diferencia hay entre un cura y un carlista?

**

Y volvió á renacer el asunto Artieda.

El monterilla señor Olano, ha echado abajo los acuerdos tomados en una sesión presidida por el señor Moreno y Goñi, y ni ha

puesto en conocimiento del municipio este atropello, ni consiente que se hable de semejante cosa.

Los señores Oleaga y Leguina, que son *los que cortan el bacalao* en las sesiones, anduvieron suplicando al señor González Bravo en miniatura, para que les diera explicaciones, pero el despotilla se las mantuvo tiesas. Ya sabe con quién trata.

Otros concejales de más dignidad hubieran abandonado el Ayuntamiento antes que quedar bajo el zapato de un guardia civil, pero éstos tienen mucho cariño á las poltronas municipales.

Ellos sabrán por qué.

Y hasta la próxima.

EL DISCURSO DE UN OBISPO

(CONTINUACIÓN)

No cabe suponer, después de haber oído á Marx, y de saber que el socialismo quiere la emancipación total de la mujer, como quiere también la emancipación completa del hombre, que aquella será, para éste dentro del régimen socialista, un instrumento de goce, sin derechos ni siquiera sobre los hijos, como gratuitamente asegura en su discurso el señor obispo de la diócesis ovetense.

Por lo que respecta á la religión voy á contestar lo más someramente posible, al reverendo fray Ramón Martínez y Vigil.

El triunfo del socialismo, reverendo padre, representa en la historia de la humanidad que ésta ha llegado á ser mayor de edad y de consiguiente no necesita tutores. Las religiones tienen por origen la ignorancia, propia del estado infantil de los pueblos en la antigüedad. No obstante la diferencia doctrinal que en todas predomina, su característica esencial, es en ellas, la creación de una casta de intermediarios entre el hombre y una divinidad forjada á su capricho. Esta casta explota la credulidad de los demás y vive á costa del trabajo ajeno. Cuenta Camilo Flammarión en su

Historia del Cielo, que los sacerdotes de la antigua India enseñaban que la tierra estaba sostenida por doce columnas que á su vez eran sostenidas por los sacrificios. El pueblo debía, por lo tanto, suministrar bueyes y carneros para las ofrendas, sin los cuales toda la mecánica del mundo se hubiera hundido.

En el fondo, el sacerdote católico, piensa lo mismo que el antiguo Brhman. No quiere comprender que una sociedad pueda pasarse perfectamente sin religión; esto es, sin esa categoría de hombres á quienes el Estado subvenciona con prodigalidad para que sigan enseñando al pueblo á ser paciente y á dejarse trasquilarse impunemente; todo ello mezclado con cuentos y consejos que pugnan al sentido común y que sólo son propias para aterrorizar débiles mujeres y niños, ó exaltar imaginaciones calenturientas, pobres enfermos del cerebro. Pero tranquilícese, señor Obispo. El triunfo del socialismo será un hecho, la religión católica pasará á la historia como pasó el antiguo paganismo y otras religiones que se han sucedido en el transcurso de los siglos y que por espacio de muchas centurias de años dominaron las conciencias, y nada sucederá de extraordinario, por eso, en la creación. El sol nos seguirá enviando sus rayos, las lluvias seguirán fecundizando la tierra, los ríos llevarán sus aguas al mar y el planeta Tierra, continuará impertérrito volteando por el espacio, describiendo su inmensa órbita alrededor del sol, de ese gran astro origen de toda vida en nuestro sistema planetario, sin que en su grandiosa revolución, entre para nada la verificada por unos cuantos millones de miserables gusanos, menos aún, de insignificantes átomos.

No dejan de tener su miga los dos párrafos que el señor Obispo dedica en su discurso á decirnos que el ideal del socialismo—según éste—es la antigua aristocracia ateniense, que se entregaba á la ciencia y á las artes y dejaba el trabajo para los esclavos, y añade por su cuenta: «¿Lo veis obreros? El trabajo para los esclavos; ciertamente, añado el socialismo que los esclavos serán las máquinas. ¡Ilusión! Habéis visto que las máquinas marchen solas y que el carbón salga por sí mismo de la mina, se eribe y se lave y vaya por sí mismo al horno?» Hombre, no; esos milagros y otros de

mayor bulto sólo se ven en el Año Cristiano, donde los santos católicos los hacen á porrillo.

Los socialistas no queremos para nada salirnos del orden natural; pero tampoco queremos que haya quien, llamándose propietario, accionista, patrono, etc., etc., se guarde bonitamente el producto de todos aquellos que hacen funcionar las máquinas, descienden á las minas á extraer el carbon, lo criban, lo lavan y lo llevan al horno. Y todo esto sin que muchos de esos parásitos sepan lo que es un artefacto mecánico, ni qué figura tiene una galería, ó un pozo, pues los hay que no saben siquiera dónde se hallan enclavadas las propiedades que los mantienen en la holganza y el despilfarro.

¿De dónde demonios habrá sacado el buen Fray Ramon que el ideal del socialismo es la constitución de un régimen social parecido á la aristocracia ateniense? En la antigua Atenas, como en todos los pueblos civilizados de aquella época, la forma única de producción era, sí, la esclavitud. Podían las naciones entonces diferenciarse en su modo de ser político, como también se diferenciaban en sus formas religiosas, pero en su modo de producir, en sus condiciones económicas, eran precisamente homogéneas. Así se ve que hombres tan eminentes en las ciencias como Platón y Aristóteles, al igual de otros muchos filósofos pertenecientes á las distintas escuelas que se crearon en toda la Grecia, consideran la esclavitud de derecho natural. No comprendían que pudiera existir una sociedad sin esclavos, del propio modo que S. I. y otros sabios de la edad presente no entienden—ó no quieren entender—que pueda subsistir otra sin pobres ni ricos, sin explotados ni explotadores. Y lo mismo que pensaron los filósofos más salientes de Grecia, pensaron los romanos. Ya lo hemos dicho: la clase fundamental de la producción en la antigüedad es la esclavitud, como lo es la servidumbre en la edad media y hoy el salariado.

UN MARXISTA.

(Se continuará.)

De aquí y de allí.

Se han acercado á esta redacción algunos vendedores de periódicos,

marcadas con el número de los batallones, todo el mundo se alzó espontáneamente en armas. Los batallones burgueses de París tomaron la iniciativa, arrastrando hasta el parque de Monceaux las piezas de Ranelagh. Otros batallones fueron en busca de sus cañones á la plaza de Wagram, y por las calles de Saint-Honoré y Rivoli, los arrastraron hasta la plaza de los Vosgos bajo la protección de la Bastilla.

La plaza había estado en ebullición durante todo el día. Las tropas, enviadas por Vinoy, fraternizaban con el pueblo. Millares de hombres armados acudieron aquella noche á la Bastilla, al Chateau-d'Eau y á la calle de Rivoli, y forzando las puertas de Santa Pelagia, ponían en libertad á Brunel. A las dos de la mañana cuarenta mil hombres atravesaban los Campos Elíseos y la avenida de la Grande Armée, y, silenciosos y en buen orden marchaban al encuentro de los prusianos, á quienes aguardaron hasta el alba. Al volverse, los batallones de Montmartre tomaron los cañones que hallaron al paso y los condujeron á la alcaldía de aquel distrito.

Este acto de denuedo ó, mejor di-

quejándose de las ordenes dadas por el señor Alcalde, para que se les prohiba pregonarlos por la Gran vía, antes de las ocho de la mañana, so pretexto de que no dejan dormir á los vecinos de aquel barrio.

→*←

Se han declarado en huelga los obreros canteros de Zaragoza.

Estos compañeros están organizados y pertenecen á la Union General de Trabajadores de España.

Les deseamos un próximo triunfo.

→*←

En unas elecciones parciales de Diputados, en un departamento de Bélgica, ha triunfado el candidato socialista Chretien.

Adelante.

→*←

Contraste.

El marqués de Larios, uno de los dueños de la Industria Malagueña, cuyos obreros se hallan actualmente en huelga por no querer sucumbir á las imposiciones de los industriales, ha dado 1.000 pesetas en Madrid para la construcción de un asilo.

Con lo que roban por otro lado, la echan de generosos por otro los burgueses.

→*←

La huelga de Málaga sigue en la misma actitud.

Los obreros se mantienen firmes.

Han circulado rumores de que en breve se abrirá la fábrica.

Los obreros, mientras no se establezca una transacción honrosa para ellos, están resueltos á no volver al trabajo.

El gobernadorcillo continua haciendo de las suyas.

La autoridad local, por su parte, hace lo que puede para oponer obstáculos á la marcha de la huelga.

A pesar de esto, todo el mundo cree en el triunfo de los huelguistas.

Que no les falten, mientras tanto, nuestros auxilios.

→*←

El Corsario, moro de paz, es decir, anarquista pacífico, se enfada contra nosotros porque le hemos dicho lo que se merece.

Nosotros, ni siquiera nos incomodamos por los virulentos ataques que dirige el periódico ácrata á los socialistas.

Porque reconocemos que si *El Corsario* no rompiera lanzas contra el Socialismo, ¿con qué iba á llenar sus columnas?

LA COMMUNE DE PARÍS

DE 1871.

expiraba el 26 y los periódicos anunciaban para el 27 la entrada de los prusianos en París. Hacía una semana que esta pesadilla atormentaba á todos los ánimos valerosos. Así es que la reunión abordó las cuestiones palpitantes. Varlín propuso que «la Milicia nacional no reconociera por jefes más que á sus elegidos». Otro que «la Milicia nacional protestase por medio de su órgano el Comité central contra toda tentativa de desarme y declarase que resistiría, si necesario fuera, con las armas». Estas dos proposiciones fueron votadas por unanimidad. Abordóse en seguida la cuestión capital: ¿Debería el pueblo de París tolerar la visita de los prusianos, dejarlos desfilarse y pavonearse por sus boulevares? No hubo sobre esto discusión posible. La Asamblea en pie, sobreexcitada, lanzó un grito de guerra, decidiendo que la Milicia nacional se opondría con las armas á la entrada de los prusianos. Esta proposición sería sometida por los delegados á sus círculos de compañía. Y

aplazándose para el 3 de marzo, la Asamblea levantó la sesión para trasladarse en masa á la Bastilla, donde tuvo lugar una manifestación de las mas imponentes, en que tomaron parte muchos guardias movilizadas y soldados de línea. El ejército se disgregaba al soplo de París. Una bandera roja había sido colocada, con gran aplauso, en lo alto de la columna de la Bastilla.

El 26, las manifestaciones redoblaron más borrascosas que nunca. Un agente de policía sorprendido en el momento en que tomaba los números de los batallones, fué arrojado al Sena. Veinticinco batallones desfilaron aquel día silenciosos y presos de una angustia terrible. El armisticio expiraba y el *Diario Oficial* no hablaba de prórroga. Los diarios anunciaban para el día siguiente la entrada del ejército alemán por los Campos Elíseos. El Gobierno mandaba evacuar el Palacio de la Industria ocupado por las tropas; pero olvidaba intencionadamente los cañones de la Milicia nacional acumulados en la plaza de Wagram y Passi. A la sola idea de que los prusianos podían apoderarse de aquellas hermosas piezas, fundidas con la sangre de los parisienses y

cho, de desesperación, hizo reflexionar al Gobierno, quien, de acuerdo con Bismarck, mandó fijar en la mañana del 27 unos carteles anunciando la prórroga del armisticio y para 1.º de Marzo la ocupación únicamente de los Campos Elíseos por 30.000 alemanes.

La Comisión encargada de redactar los estatutos de un Comité central decidió la resistencia, y los batallones de Montmartre y todo el pueblo de los arrabales estaba resuelto á tomar las armas contra los prusianos. La catástrofe hubiera sido inevitable sin el valor de unos cuantos hombres que se atrevieron á oponerse á tan formidable corriente. El club de la Corderie—Comité de los veinte distritos, Internacional y Federación obrera—observaba con cierta reserva aquel Comité central interino, compuesto de desconocidos que nadie había visto en las campañas revolucionarias. Al salir de la alcaldía del tercer distrito, donde se había votado por la resistencia, varios delegados que pertenecían á las Secciones de la Internacional fueron al club de la Corderie y firmaron la sesión y la resolución desesperada que en ella se había tomado. Varios oradores obreros fueron

Desde Santander

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES.

En la noche del 8 del actual se celebró en los salones del Centro Obrero de esta capital una reunión de protesta contra las autoridades malagueñas por los atropellos cometidos con los huelguistas, organizada por la Agrupación Socialista y Sociedades de resistencia.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Rasillo, Rincón, Nieto, Jambriña y Rojas, que recibieron grandes muestras de aprobación de la numerosa concurrencia que llenaba el local.

Uno de los asuntos tratados por el compañero Rojas fué el llamado de los médicos. Estos señores se han constituido en sociedad de resistencia y su primer acto ha sido ponerse en frente no de la burguesía, si no de los obreros que, en su mayoría, componen las sociedades de socorros mútuos, á las cuales los médicos han pedido aumento de retribución.

Algunas han accedido á la demanda y otras se han negado, llegando unas á solicitar médicos de fuera de la localidad.

Con este motivo el federalote periódico *La Voz Montañesa* ha metido la pata, como siempre que trata de tirar chinitas al partido socialista obrero.

El organillo de Coll, que sin duda ha tomado á las hermandades por organizaciones socialistas, ha dicho que éstos en este asunto se han convertido en burgueses que no acceden á la reclamación de sus obreros, que en este caso son los médicos.

Y dicho esto se ha quedado tan fresco como una... col.

Así es que nuestros correligionarios deshicieron sencillamente las afirmaciones del tal periódico, limitándose en sus peroraciones á felicitar á los médicos por haber aceptado el programa económico de los socialistas, que á tanto equivale el haberse constituido en sociedad de resistencia, y á lamentar que hayan dirigido sus primeros tiros á los más débiles, no teniendo valor para luchar con la burguesía santanderina, que, como la de todas partes, es la causante del mal-estar que sienten así los obreros manuales como intelectuales.

Vuestro y de la R. S.

EL CORRESPONSAL

Santander 10 Diciembre 1894.

enviados al Tivoli, donde se celebraba una gran reunión. Algunos de ellos lograron que se les escuchase, y secundados por otros ciudadanos de buena fe, hicieron esfuerzos inauditos para que prevalecieran los consejos de la razón.

Al día siguiente por la mañana los tres grupos de la Corderie publicaron un manifiesto rogando encarecidamente á los trabajadores que se abstuyesen. «Todo ataque—decía el manifiesto—serviría para designar al pueblo á los golpes de los enemigos de la Revolución, que ahogarían las reivindicaciones sociales en un río de sangre.» Acosado en todas partes, el Comité tuvo que ceder, y lo anunció en una proclama firmada por 29 individuos, en la cual decían: «Toda agresión daría por resultado la caída de la República. Deberá establecerse en torno de los barrios que ocupa el enemigo una serie de barricadas que lo aísle por completo. El terreno que él ocupe no debe pertenecer á nuestra ciudad.»

De este modo los alemanes pudieron entrar en París el 1.º de Marzo; pero no pasaron de los Campos Elíseos.

Para responder á la magnífica acti-

SOCIEDADES DE RESISTENCIA

Ramas, por así decirlo, del robusto árbol del Socialismo las Sociedades de Resistencia son las que más influyen á que éste vaya avanzando á pasos de gigante hácia la meta de sus aspiraciones, á la emancipación del proletariado, á la abolición de las clases, á la desaparición de la explotación del hombre por el hombre.

Las Sociedades de Resistencia son la más poderosa arma con que los obreros contamos, no solo para defendernos de los patronos, si no también para atacarlos. Por medio de ellas, por medio de la unión de todos los trabajadores podremos ir mejorando las condiciones del trabajo, bien haciendo que los burgueses paguen más (aunque no todo lo que debieran) nuestra mano de obra, bien consiguiendo menos horas de trabajo, ó bien que los talleres tengan mejores condiciones higiénicas.

De ahí el temor que los industriales tienen á estas organizaciones, porque ellas son las que van poco á poco limitando las ventajas que para la explotación les concede su depravada conciencia y las leyes hechas por explotadores, y al estar hechas por éstos, contrarias á la clase trabajadora.

¡Si todos estuviéramos asociados! Si todos, cual un solo hombre, unidos y guiados por una misma idea obráramos, ¿quién podría evitar el triunfo de nuestros ideales? Nadie.

Muchas son las Sociedades de Resistencia en Bilbao, es verdad, pero podían y debían ser muchos más. Muchos los obreros en ellos inscriptos, pero muchos, muchos más los que, por un orgullo mal entendido unos, por miedo los otros y por no entender sus verdaderos intereses todos, dejan de formar parte de ellos.

Una de las primeras sociedades de resistencia, sino la primera, fué la de los tipógrafos. Hoy, sin embargo, no existe. ¿A qué obedece esto? No lo sabemos.

Esa sociedad, durante su existencia, ha prestado todo su apoyo, moral y material, á los tipógrafos todos, tanto de Bilbao como de fuera, así asociados como no asociados, pues muchos de los que no formaban en sus filas han sido atendidos por ella, y, sin embargo, á pesar de las beneficios que merced á ella han tenido unos y otros, hoy no existe. Y esto es tanto más de

tud del pueblo parisiense, los rurales de Burdeos presentaban una proposición para que se fijara la residencia de la Asamblea nacional fuera de París. Al mismo tiempo votaban la paz sin discusión. La Alsacia y la mayor parte de la Lorena, un millón seiscientos mil franceses arrebatados á su patria, cinco mil millones de francos, he ahí lo que costaban Trochu, Favre y la coalición. Y como si tanta ignominia no fuera suficiente, Thiers nombraba general de la Milicia nacional de París al evacuador de Orleans, al brutal comandante del ejéacito del Loira, á d'Aurelles de Paladines.

Todo París adivinó el golpe de Estado. La Milicia nacional negóse á reconocer á d'Aurelles, proponiendo que se nombrara á Garibaldi. El día 3 doscientos batallones enviaron sus delegados al Tivoli para examinar definitivamente los estatutos del Comité central. Este se componía de tres delegados por distrito, elegidos por las compañías, los batallones, las legiones y el jefe de cada legión. Mientras se verificaban las elecciones normales, la Asamblea nombró una Comisión ejecutiva provisional, de la cual formaron parte Varlin, Pindy, Santiago Durand y algunos otros so-

lamentar cuanto que no es el arte tipográfico el que en mejores condiciones de trabajo está en Bilbao, por el contrario, puede decirse que es el que está en peores, por las horas de jornada, por las condiciones antihigiénicas de la mayor parte de las imprentas y por lo reducido de los salarios.

Pues bien; con unión, con disciplina, con solidaridad, podrían mejorarse mucho estas condiciones. Déjense los tipógrafos de las majaderías que puedan decirles los burgueses sus explotadores; únanse para defender sus derechos y mejorar en lo posible las más malas condiciones en que trabajan y verán como lo consiguen. No olviden que *unión es fuerza*.

UN TIPÓGRAFO.

VARIEDADES

EN LAS ELECCIONES

—¿De dónde vienes, Pacheco?—

le dijo su amigo Val,

y aquel contestó muy hueco:

—Vengo de votar en seco al deputao federal.

—Pues así no voto yo— dijo Val algo mohino

y al mismo tiempo erupió y en la cara le arrojó un gran vómito de vino.

Y una chica que al pasar el vino le vió arrojar exclamó al punto: ¡Puñales! Vaya un modo de votar que tienen los federales.

F. P.

Santander Novbre. 1894.

→←

Pensamientos burgueses.

Es más glorioso ser una cartera llena de oro y billetes de banco, que un hombre más cargado de talentos y de virtudes que el asno que lleva legumbres al mercado.

**

El genio, el talento, el pudor, la probidad, la belleza, no existen más que porque tienen un valor venal.

**

cialistas, pues se había llegado á un acuerdo entre los tres grupos de la Corderie y el Comité central, ó mejor dicho, la Comisión. A propuesta de Varlin se votó por unanimidad la reelección de todos los oficiales de la Milicia.

Otra proposición fué presentada (no recordamos por quién) que decía así: «El departamento del Sena se constituirá en República independiente en el caso de que la Asamblea *descapitalice* á París.»

Proposición desatentada y absurda en que se mostraba por primera vez, so capa de revolución, la teoría anti-gua y reaccionaria de la autonomía, teoría funesta que será, como veremos, la pérdida de la *Commune*.

V

El 18 de Marzo.

Al plebiscito rural, la Milicia nacional parisiense había contestado con la Federación; á las amenazas de los monárquicos, con las manifestaciones de la Bastilla; al proyecto de *descapitalización*, al nombramiento d'Aurelles, contestó con la constitución definitiva de un Comité central. Este fué elegido el 15, en asamblea gene-

Nada hay mejor que beber, comer y divertirse: esto es lo único cierto que le queda al capitalista cuando haya terminado sus días.

**

Mientras vive entre los hombres á quienes alumbrá y calienta el sol, el capitalista debe gozar y divertirse, porque no se vive dos veces la misma hora y nadie se libra de la vil y perversa vejez, que acomete al hombre por la vejez y le arroja á la tumba.

**

Tus virtudes no te acompañarán al sepulcro: en él no encontrarás más que gusanos.

**

Todo lo que no sea un estómago repleto que digiera perfectamente, y sentidos robustos y satisfechos, es vanidad y estrechez de espíritu.

CORRESPONDENCIA

Rogamos á cuantos dirijan cartas ó cantidades á esta Administración, se fijen en esta sección para facilitar las operaciones.

Gijón.—E. V.—Se publicará en el próximo número.

Salamanca.—M. U.—Recibidas 10 pesetas: 3 de talones, 1,10 para la Agrupación, 1 de su suscripción hasta fin Diciembre y el resto para los de Málaga.

Sevilla.—Tebro.—Recibida la suya. Conformes.

Santander.—D. P.—Desde el número 9 se remiten 75 ejemplares.

Valmaseda.—P. U.—Recibidas 5 pesetas para los de Málaga.

La Arboleda.—A. G.—Recibidas 10,75 pesetas á cuenta de paquetes.

ANUNCIOS

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO.

Se suscribe en su Administración, Hernán Cortés, 8, principal, Madrid, en los domicilios de las Agrupaciones Socialistas y en la Administración de este periódico, al precio de 1 peseta trimestre en toda España.

Imp. de V. Hernández, Mesa, 2.

ral, donde se hallaban representados 215 batallones. Garibaldi fué aclamado general en jefe de la Milicia nacional, después de lo cual se proclamaron los nombres de los que debían componer en lo sucesivo el Comité central, que eran treinta y tantos, pues varios distritos no habían votado todavía. Muchos de los nuevamente elegidos procedían de la antigua Comisión; los demás pertenecían igualmente á la clase media y á la clase trabajadora y eran conocidos tan sólo de sus batallones. Tal fué el Comité central definitivo, el que tomaría posesión del Hotel de Ville.

Todo el mundo estaba en la incertidumbre de lo que iba á suceder. Las Secciones de la Internacional convocaron á los diputados socialistas para preguntarles: «¿Qué debemos hacer?» Pero nadie formuló ni indicó siquiera la idea de un ataque. El Comité central declaró formalmente que el primer disparo no saldría del Pueblo, el cual se defendería solamente en caso de agresión.

El agresor llegó á París el 15; era M. Thiers, quien de mucho tiempo atrás tenía previsto que habría que reñir una terrible batalla en las calles de París. Pero se proponía obrar en